



LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LA ÉPOCA DE ALEJANDRO
MAGNO Y SU RELACIÓN CON OTRAS CIVILIZACIONES

[ENG] *MIGRATION FLOWS DURING THE TIME OF ALEXANDER THE GREAT AND
HIS RELATIONSHIP WITH OTHER CIVILISATIONS*

Fecha de recepción: 25 enero 2020 / Fecha de aceptación: 28 febrero 2020

M^a TERESA ALCOLADO CHICO
*Centro de Estudios Superiores
Cardenal Cisneros y de Estudios Financieros
Real Academia de Jurisprudencia y Legislación
(España)
alcolado@cunef.edu*

Abstract: Migrants represent an opportunity to the cities by providing their knowledge and way of life. It's important to take into account that the world which emerged from the Alexander Magnus' conquest was no exception. In fact, for years alongside his army, Magnus immersed all over the Middle East until arriving at the Indus river. This period led to the migration originated from those lands; but then, at the same time, a large influx of Greeks arrived towards the new conquered lands leaving their mark. Alexander Magnus' quest was not only military, but also cultural, creating cities named "Alejandría", one of them still surviving in Egypt, despite the fact that a large part of it in the bottom of the sea and the archeological remains of some of the more distant ones. In that way, Alexander's world and its configuration, which was continuously created during his passage through those lands on the East interacting with the different peoples, has left its mark. In consequence of this, to one of the most important migrations of ancient times, making his legacy still alive in the present day.

Keywords: migration; barbarians; cultural assimilation; armed conflicts.

Resumen: Los migrantes constituyen una oportunidad para las urbes al aportar sus conocimientos y estilo de vida; y el mundo que surgió de la conquista de Alejandro Magno, no fue una excepción, durante los años que duró su campaña militar se adentró con su ejército por todo Oriente medio hasta llegar al río Indo, ese periodo provocó, la migración de oriundos de esos lugares pero a su vez un gran flujo de griegos hacia las nuevas tierras conquistadas donde dejaron su impronta; la conquista de Alejandro Magno no fue solo militar sino también cultural, estableciendo ciudades llamadas Alejandría, de las cuales aún pervive una en Egipto, aunque gran parte en el fondo del mar y los restos arqueológicos de otras más distantes. El



impacto del mundo de Alejandro y de la configuración que se fue creando a su paso por esas tierras de oriente, interactuando con los diversos pueblos que encontró en su camino, dejando su huella, induciendo una de las más importantes migraciones de la antigüedad, haciendo que su legado perviva en la actualidad.

Palabras Clave: migración barbaros; asimilación cultural; conflictos bélicos.

1. INTRODUCCIÓN

*“Y de esta sorprendente expedición panhelénica,
victoriosa, resplandeciente, afamada, gloriosa
como ninguna otra lo fue, surgimos nosotros,
un nuevo mundo griego, inmenso.
Nosotros: alejandrinos, antioquenos,
Seleúcidas y los otros
Griegos incontables de Egipto y de Siria,
Y los de Media y de Persia, y tantos otros.
Con estados enormes,
Con la rica influencia de nuestra hábil adaptación.
Y nuestra común Lengua Griega,
hasta el corazón de la Bactriana la llevamos hasta la India”¹.*

Durante la segunda mitad del siglo IV, el mundo griego vive un cambio completo; es la decadencia de las polis griegas como Tebas, Atenas o Esparta; ha pasado el siglo de Pericles, y esta situación es aprovechada por una potencia en crecimiento, Macedonia, con la figura del rey Filipo II y su hijo Alejandro que, a la cabeza, desplazará el centro de gravedad de occidente hacia oriente.

Es el momento de Alejandro que, de hecho, va a transformar la civilización griega, convirtiendo al ciudadano en súbdito y sustituyendo instituciones democráticas como la asamblea por el palacio real, basculando el poder hacia oriente por sus riquezas, multitudes, creaciones colosales, atrayentes religiones y tradiciones que tienden a minimizar al individuo. Alejandro parte de una Macedonia fortalecida

¹ CAVAFIS, C.P., «En el 200 a.C.», (1931), en *Poesía completa*, Madrid 1982.



que domina el mundo griego; él es el conquistador que destruye Tebas² mientras mantiene, aparentemente, el estatus de Atenas³; la batalla de Queronea⁴, en el 338 a.C., le concede el control de la península; ambos monarcas, respetaron las constituciones griegas pero sumiéndolas, bajo una sombra de aparente igualdad en una clara posición de inferioridad, fortaleciendo una alianza contra los persas, proporcionando a las polis un objetivo común, para disimular su sometimiento a Macedonia, y así contrarrestar el efecto psicológico de “*pérdida de libertad*”⁵, instrumentalizando la idea del panhelenismo y el interés común de terminar con la amenaza persa.

Las fuentes para esta época son difíciles y los textos escasos, y los que hay, en muchos aspectos, mantienen el objetivo principal que no es otro sino es el ensalzamiento de la gestión y figura de Alejandro; historiadores de primera generación como Calístenes de Olinto⁶, historiador oficial de sus campañas hasta su

² Al morir Filipo II, (356 a.C.) en el año 336, “*los tebanos se rebelaron aprovechando lo que entendieron un vacío de poder ya que Alejandro Magno sólo tenía veinte años, este pidió la sumisión a los rebeldes y ante la negativa de estos, ocupó la ciudad destruyéndola, más de seis mil tebanos murieron y el resto de la población, alrededor de unas treinta mil personas fueron hechos esclavos y su territorio fue repartido entre las ciudades cercanas*”. DIODORO DE SÍCULO, *Biblioteca histórica*, Madrid 2016.

³ Al ver lo ocurrido en Tebas, Atenas no se resiste: “*a los atenienses los admitió a reconciliación, aun en medio de haber hecho grandes demostraciones de sentimiento por el infortunio de Tebas (...)*”. PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, Madrid 1967⁶, p. 20.

⁴ La importancia de esta batalla radica en que con la victoria de Macedonia, comienza su hegemonía sobre la Hélade, otro cambio, es la desaparición de la falange clásica frente a la arrolladora homóloga macedónica. Las fuentes sobre este enfrentamiento son Diodoro de Sículo, Justino, Frontino, Plutarco, Pausanias, entre otros, aunque ninguno ofrece un relato continuado, por lo que la crónica de la batalla surge de la reconstrucción de los fragmentos,

⁵ La libertad es un concepto complejo en la antigüedad, libertad y ciudadanía eran disfrutadas por una escasa minoría. El estatus de esclavo era normal y asociado a los bárbaros “[...] *porque si así no fuese, acontecería que los que parecen siervos, y aún hijos de siervos, si aconteciese después de cautivos venderlos. Por esto, a los tales no pretenden llamarlos siervos sino a los bárbaros; y cuando esto dijeren no inquieren otro, sino que de su naturaleza es siervo, como dijimos al principio. Por necesidad habremos de confesar que, adondequiera que vayan son gente servil, y otros, en ninguna parte. De la misma manera habremos de juzgar la nobleza de linaje. Porque a estos, no solamente en su propia tierra, pero aún dondequiera que vayan, los tienen por gente bien nacida; pero a los bárbaros, en su tierra solamente*”. ARISTÓTELES, *Política*, México 1958⁸, p. 96.

⁶ Circa 360 a.C-327 a. C, historiador griego, sobrino y discípulo de Aristóteles en Aso, viajó con su maestro a la corte de Pella, tras la petición del rey, para que su tío fuese el tutor del heredero adoptando el ideal panhelénico basado en la primacía de Macedonia sobre la Hélade y la posterior invasión al



ejecución ordenada por Alejandro, en el año 327 a.C.; Nearco⁷, general e íntimo del macedonio, autor de una obra sobre la expedición a la India. Ptolomeo⁸, Aristóbulo de Casandrea⁹, tuvieron acceso a los hechos y documentos de manera directa, siendo el propósito ensalzar al macedonio; y posteriormente los latinos, como Plutarco¹⁰, Arriano¹¹, Curcio Rufo¹², entre otros que bebieron de las fuentes antiguas. Por tanto, es a través de estos escritos, que podemos intentar conocer la figura de este personaje tan histórico como mítico y como algunos autores relatan, descendiente de Zeus, que, una vez que controla Grecia, se lanza a la conquista del continente asiático y el africano, creando un nuevo concepto de mundo y humanidad.

imperio aqueménida, después fue historiador personal de Alejandro llegando a afirmar que el macedonio descendía de Zeus.

⁷ Durante un tiempo se ocupó de la satrapía de Licia-Panfilia en el 334 o 333, muriendo hacia el 300 a.C., redactó un libro de viajes o una monografía descriptiva sobre India, no del vasto territorio que hoy conocemos, sino de una ínfima parte de la península, y que quinientos años después sería utilizada por ARRIANO, en su obra *Anábasis de Alejandro Magno*, vol. 2, Madrid 1982.

⁸ General macedonio, participó en las campañas de Alejandro y siguió la política de matrimonios mixtos, casándose con Artacama, hija del sátrapa Artabanes I, festejándose la unión en una celebración conjunta en Susa en el año 324 a.C. a la muerte de Alejandro fue nombrado gobernador de Egipto y Libia; tras las guerras de los Diádocos, Ptolomeo se declara independiente, nombrándose rey de Egipto, comenzando la dinastía ptolemaica.

⁹ Historiador griego, acompañó a Alejandro Magno en sus campañas como ingeniero militar y arquitecto, se encargó de supervisar la restauración de la tumba de Ciro en Pasargarda, redactó un informe geográfico y etnológico, siendo fuente manejada por Arriano, y basándose en la información que sobre India facilitó Estrabon, *Diccionario Akal de Historia del mundo antiguo*, Madrid 1994, p. 39.

¹⁰ Historiador griego que obtuvo la ciudadanía romana, nació durante el gobierno del emperador Claudio, discípulo de Ammonico Saccas, vinculado a la Academia platónica de Atenas, sacerdote de Apolo en Delfos y uno de los últimos representantes del Helenismo.

¹¹ Historiador griego, procedente de Bitinia, vivió bajo el gobierno de Arriano y consiguió la ciudadanía ateniense, ejerciendo así de magistrado cívico, escribió, entre otras obras, la *Anábasis de Alejandro Magno* y la *Indica*, que no es sino el relato de la expedición del macedonio basada en el texto de Nearco de Creta. Ivi, p. 46.

¹² Historiador latino, parece ser que vivió bajo el reinado del emperador Claudio o en el de Vespasiano, la única obra que se conserva es la *Historia de Alejandro Magno*, que constaba de un total de diez libros, de los cuales los dos primeros están perdidos y de los ocho restantes solo existen fragmentos.



Es, también, un rey-mecenas de las artes, no podemos olvidar que esta época es la de Lisipo¹³, Apeles¹⁴ y el monarca es un animal propagandístico y utiliza las artes para su beneficio y proyección externa, es un rey-fundador de ciudades que influyó directa y poderosamente en su momento y en el helenismo posterior. Propagó, de esta manera la idea de gobierno, como monarca absoluto, lo que fue muy beneficioso en su conquista de oriente, ya que los oriundos de esas tierras estaban acostumbrados a la condición de súbditos, lo que no ocurría con los habitantes de las polis griegas; al crear metrópolis, establecía colonos greco macedonios, lo que era principalmente, una estrategia de defensa y de control de las rutas del comercio, fortaleciendo la economía, y construyendo la avanzadilla del proyecto de helenización del imperio, sin olvidar que a nivel personal, individualmente, produjo una cantidad ingente de desplazados bien por voluntad propia u obligados por las peticiones de poblar o repoblar según las necesidades del imperio en expansión.

2. ENTORNO DE ALEJANDRO MAGNO

“En este mundo de héroes, cuyos últimos antecesores eran los palacios en ruinas de Troya y Micenas, ninguna otra figura es más convincente que la elección de Aquiles por parte de Alejandro; Al igual que Alejandro, Aquiles es joven y arrogante, un hombre movido por la pasión y también por la acción, y con un corazón que, aunque a menudo es despiadado, todavía puede responder a la nobleza indiscutible del otro”¹⁵.

¹³ Escultor griego, que representó la figura de Alejandro Magno, siendo su retratista oficial, capturaba la imagen del monarca en movimiento, con la expresión de los ojos hacia el cielo, en posturas heroicas o divinizadas. Un epigrama descubierto del poeta Posidipo, en la antología representada en el Papiro de Milán, fue inspirado en un retrato de bronce del monarca: *“Lisipo, escultor de Sición, mano osada, artesano aprendido, tu estatua de bronce tiene la mirada de fuego en sus ojos, esa que hiciste en la forma de Alejandro. Los persas no merecen reproches. Hemos de perdonar a las ovejas que huyen ante un león”*.

¹⁴ fue el pintor griego escogido por Alejandro Magno para perpetuar su imagen, el monarca supo controlar el poder de su figura, y por ello solo autorizó a tres artistas para inmortalizarle, un escultor, un orfebre y un pintor, sus obras no se conservan pero viven en las descripciones literarias.

¹⁵ LANE FOX, R., *Alejandro Magno, Conquistador del mundo*, Barcelona 2007.



Macedonia, ubicada al norte de Grecia, formada por tribus nómadas bajo el mandato de un monarca, que ocupaba las funciones guerreras y religiosas, con un consejo de ancianos y una asamblea popular que participaba de las cuestiones importantes, con el devenir de los años se transformaron en una sociedad sedentaria, siendo la agricultura, la base de su economía, además de ganadería e industria, famosa sobre todo por sus caballos, base del ejército, mientras que en industria destacaba la minería, ya que eran muchos los metales, incluidos el oro y la plata, que existían en la región¹⁶. Estos recursos económicos se complementaban con los conseguidos por otras actividades, como la pesca en ríos y lagos.

Diferentes rasgos como la lengua, las creencias en dioses olímpicos o los cultos a la serpiente¹⁷ y las instituciones testimonian la entidad griega de los pueblos de la Grecia del norte y de Macedonia, a los que los Atenenses calificaban injustamente de “*bárbaros*”. Este epíteto pudo deberse a las características de su lengua, ya que los griegos del siglo IV no comprendían el lenguaje del pueblo llano macedonio, ya que la aristocracia macedonia hablaba el griego ático, un idioma cultivado al lado de un lenguaje de palurdos¹⁸. Los objetivos de los monarcas macedonios eran unir las

¹⁶ “*Las regiones argentíferas del monte Diosoron, al oeste del Estrimón, y sobre todo, las auríferas del monte Pangeo, al Este, suministraban a Filipo los recursos económicos indispensables a la diplomacia, al funcionamiento del Estado y al mantenimiento del ejército. Las minas le producían mil talentos (cincuenta y cuatro millones de francos-oro) al año, y su moneda, los filipos de oro y de plata, goza de igual cotización que la moneda ateniense que era la primera del mundo griego*”. Cf. HOMO, L., *Alejandro el Grande*, Barcelona 1963, p. 37.

¹⁷ Desconocemos prácticamente todo, sobre la personalidad de la madre de Alejandro Magno; si bien es cierto que existe una leyenda oscura que envuelve su persona divulgada principalmente por sus enemigos, en ella se dice que la reina participaba en ritos báquicos en los que se incluían serpientes, sin embargo, Olimpia, fue una importante princesa, reina macedonia y helenística con gran influencia en su época, GUZMÁN GUERRA, A., GÓMEZ ESPELOSÍN, F.J., *Alejandro Magno. De la historia al mito*, Madrid 1997, pp. 35-37. PLUTARCO, nos muestra el interés por las serpientes de la madre de Alejandro, al describir cómo la noche anterior a la consumación de su matrimonio, soñó que un rayo caía sobre su vientre encendiéndose un fuego. Las fuentes históricas apuntan que Alejandro no dudaba de su nacimiento sobrenatural.

¹⁸ Los helenos entendían que la lengua macedonia estaba plagado de vocablos extranjeros, “[...] *hablaban sin duda un dialecto griego, pero este dialecto estaba plagado de palabras extranjeras, ilirias y frigotracias, lo que a los ojos de los helenos bastaba para darle un cariz de idioma bárbaro, [...] ya que la población macedonia creció por la llegada de elementos ilirios, frigios y tracios. Por el hecho de considerar a los macedonios como bárbaros, los griegos de la época clásica no hacían,*



tribus bajo un solo mandato y acrecentar su territorio, los primeros Teménidas (que se hacían descender de Argos y por tanto, de Heracles), fueron jefes de guerra, con creencias religiosas propias, sus propias técnicas militares y el prestigio de su origen sagrado. Su poder, conferido por los Macedonios que les habían seguido libremente, se ejercía con un fin preciso: la adquisición de nuevas tierras. Entre estos monarcas destacó la figura de Filipo II y de su hijo Alejandro Magno. En una primera etapa conquistó Tracia, organizada como una satrapía persa y pasando a depender directamente del primero, que se alió con Neoptolemo, rey de los Molosos, pueblo que vivía al norte de Épiro. También entabló relaciones con Atenas. Al año siguiente (355 a.C.), consolidó sus posiciones al norte del Egeo y su autoridad sobre Macedonia, contando para ello con los recursos aportados por las minas de oro del monte Pangeo que le permitieron la emisión de moneda y el desarrollo de su reino, atrayendo a su corte a la nobleza local macedonia, distribuyendo cargos y funciones entre sus componentes, de forma que esta medida le aseguró el control permanente sobre la aristocracia, transformando a los nobles en aristócratas palaciegos, ajenos al pueblo. De esta élite surgieron sus mejores generales, Parmenio, Antípato y Pérdicas, y luego compañeros de su hijo y posteriores diadocos. En este ambiente político, nace el hijo de Filipo II de Macedonia y de su esposa Olimpia, el príncipe Alejandro de Macedonia nació quizá en Pella, o en Egas, en julio del año 356. Sobre su nacimiento surgieron posteriormente muchas leyendas, entre ellas la que hace coincidir su onomástica con el incendio del templo de Ártemis, en Éfeso. Se atribuyó su paternidad a Zeus-Amon, de lo que podrían derivar diversas cualidades físicas especiales, como el tener aspecto “*leonino*”, característica divina, aunque para engendrarlo tomase el dios forma de serpiente. El Pseudo Calistenes lo describe como un tipo peculiar, la figura la tenía de hombre y la cabellera de león, ojos de diferente color: el derecho de tonos oscuros y el izquierdo glauco, pero en cuanto a

al engrosarlo y deformarlo, más que recordar un hecho histórico”. HOMO, L., *Alejandro el Grande*, cit., p. 26.



su perfil, representado en las monedas, varía ostensiblemente de unas emisiones a otras. También refieren las fuentes antiguas el episodio de su concepción por una serpiente, que se unió a su madre estando ésta dormida.

Después del asesinato de Filipo II, con ocasión de la boda de su hija Cleopatra con el rey de Épiro, hermano de Olimpia y cuñado, por tanto, de Filipo II, los ojos de los macedonios se dirigieron a Amintas y a los hijos de Aéropo, rey de Lincestes: Herómenes, Arrabeo y Alejandro, pero la competencia fue eliminada, siendo que el tercero pudo escapar, de momento, porque prestó acatamiento a Alejandro y por ser yerno de Antípatro. En realidad, el título de rey no le fue otorgado oficialmente, hasta lo menos un mes después de la muerte de su padre, porque el más importante funcionario de palacio, Antípatro, en su función de regente de Macedonia, tuvo que convocar al pueblo macedonio en armas desde los tres palacios de Egas, Edessa y Pella. Y hacia el 10 de octubre del año 336, la Asamblea de los macedonios aclamó a Alejandro como rey, teniendo en cuenta las campañas en las que había participado y la ausencia de competidores. Esta aclamación o designación era algo diferente de la votación o elección, ya que suponía un compromiso, acuerdo o contrato tácito entre el rey y el pueblo macedonio representado por la Asamblea en armas. El rey se comprometía a asumir y garantizar los cultos de la nación, a conducir a los soldados a la batalla y, por supuesto, a la victoria, y a ser justo en el reparto del botín obtenido y los territorios conquistados, con facultad para dictar leyes y hacerlas cumplir. En caso de no asumir sus compromisos, la Asamblea tenía la potestad y el deber de recordárselo, negándose a obedecerle, a entrar en campaña e incluso podía deponerle. Pero una vez aclamado, los juramentos sagrados individuales ligaban a los macedonios con el jefe, a través de sacrificios solemnes.

3. EL MAESTRO Y SU DISCÍPULO

“[...] el contacto entre el mayor cerebro de Grecia y su mayor conquistador es un tema irresistible, y su mutua influencia ha despertado desde siempre su imaginación”¹⁹.

¹⁹ LANE FOX, R., *Alejandro Magno. Conquistador del mundo*, cit., p. 38.



En el segundo año de la CIX olimpiada²⁰, el maestro, fue llamado a la corte de Filipo II, con el propósito de encargarle la educación de Alejandro²¹, en aquel tiempo parece que el futuro pupilo tenía alrededor de dieciséis años y Aristóteles unos cuarenta, éste era discípulo de Platón, lo que dio lugar a un fuerte enfrentamiento con Isócrates que entendía que la educación del heredero no debería estar influenciada por un platónico por considerar esa institución poco práctica y habiendo sido ya, objeto de sus críticas, sumado a que sus posibilidades de ser consejero se verían mermadas por el ascenso del filósofo de Estagira. Lo que parece es que fue convocado por el rey para consolidar el ideal político de preponderancia sobre la Hélade y favorecer el panhelenismo y así conquistar nuevos territorios.

El papel de Aristóteles no solo fue de filósofo, sino que escribió libros sobre diversas materias como la constitución de Estados, música, medicina, astronomía, óptica, podríamos catalogarlo desde la perspectiva renacentista, como un hombre de su tiempo; es por ello, que intentó traspasar el interés por estos conocimientos a su alumno, se cree que la capacidad argumentativa del monarca la adquirió de sus enseñanzas, cierto es, que las ideas filosóficas de Aristóteles no cuajaron del todo en su discípulo, es verdad; que ambos compartían la convicción de la superioridad de los griegos sobre el resto del mundo, pero Alejandro tenía sus propias metas políticas y los medios para llevarlas a cabo.

“El pensamiento político de Aristóteles se basaba en la vida de una ciudad griega, y fueron estas mismas ciudades las que su discípulo diseminó desde al Nilo hasta las faldas del Himalaya, donde perduraron y fueron importantes durante mucho más tiempo que ninguna etapa monárquica, y a menudo se ha criticado a Aristóteles por no haber ido capaz de prever su supuesta importancia. Alejandro no solo siguió siendo un griego en el mundo oriental a

²⁰ Según fecha reconocida por Diógenes Laercio, V.

²¹ HUBENAK, F., «Las relaciones entre Aristóteles y Alejandro Magno», en *Stylos* 3 (1994), disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/relaciones-aristoteles-alejandro-magno.pdf> 11/12/2018. AULO GELIO, *Noches Áticas*, IX, 3, Madrid 2007, que menciona y transcribe una presunta carta de Filipo II a Aristóteles anunciándole el nacimiento de su heredero y anticipándole sus intenciones pedagógicas.



través de las ciudades que fundo, sino a través de la cultura, y aunque la política y las amistades lo llevaron a incluir a orientales en el gobierno de su imperio, nunca adoptó la religión persa y es probable que nunca llegara a aprender e manera fluida una lengua oriental”²².

Alejandro tenía la convicción de su origen divino, el pensamiento de que por sus venas circulaba sangre de héroe Aquiles, tal y como relata Plutarco, en el mismo sentido, Alejandro, realizaría sacrificios a los dioses, eligiéndolos acordes con la campaña que le ocupaba, recibió diferentes influencias que irían estructurando su personalidad, pero el maestro, a nuestro parecer, jugó un papel muy importante en esta postura, aunque efectivamente, haya autores que lo discutan. Las relaciones maestro-discípulo debieron ser, en estos momentos, cuando menos intensas recreando la concepción político filosófica, buscada por Filipo II²³, Aristóteles pensaba que el bárbaro y el esclavo son lo mismo por naturaleza y entiende que estos son más propicios por naturaleza a la esclavitud que los griegos, y los que viven en Asia más que los que viven en Europa, se someten al poder con menos desagrado. Como consecuencia de esta afirmación, el maestro concluye que los bárbaros son como bestias o plantas.

4. LA IDEA POLÍTICA DE ALEJANDRO; “EL OTRO”

“los pueblos de las regiones frías de Europa son pueblos valientes pero incapaces de desarrollar un trabajo espiritual no de demostrar ningún talento para el arte; por eso, aunque la mayoría de ellos viven libres, no muestran aptitudes para una vida política no para dominar a otros pueblos, los de Asia

²² LANE FOX, R., *Alejandro Magno. Conquistador del mundo*, cit., pp. 92-93.

²³ “[...] una pintura, descubierta en Pompeya, en la casa llamada del Criptoórtico, copia probablemente de un original de Apeles y que, a pesar de las mutilaciones, posee un valor documental de primer orden, recuerda este periodo de la vida de Alejandro. Se divide en tres escenas, en la del centro, en una gruta artificial limitada por dos columnas Aristóteles da lección a Alejandro; Olimpia está sentada y de pie aparece su nodriza, a ambos lados, hay dos pinturas alegóricas. La de la derecha representa dos elefantes guiados por sendos amorcillos; la de la izquierda, cuatro mujeres sentadas: la pintura, la escultura, la música y la poesía. Relativas una y otra al carácter enciclopédico de la enseñanza dada por Aristóteles a su alumno”. HOMO, L., *Alejandro el Grande*, cit., p.78.



son pueblos de espíritu ágil y diestros en las artes, pero carentes de valentía, por eso viven bajo la férula de dominadores y reducidos a esclavitud; el pueblo de los helenos, que ocupa un lugar intermedio entre unos y otros comparte las características de ambos grupos: es un pueblo valiente y, al mismo tiempo, fuerte por su pensamiento, por eso goza de libertad y de la mejor vida política conocida y es capaz de dominar todo a todo el mundo estando reunido en un solo estado”²⁴.

La idea filosófica de Aristóteles en relación con el “otro”, se basa en la diferencia entre griegos y bárbaros, esa divergencia de conceptos, no eran nuevos en el mundo de la Grecia clásica; a modo de ejemplo en *las Traquinias*, de Sófocles, lo pone en boca de Heracles²⁵ y en el mismo sentido la princesa troyana Casandra tenía “*bárbara su lengua, como de golondrina*”, según la reina Climnestra en el *Agamenón* de Esquilo²⁶; estos versos de la tragedia griega, enmarcan la denigración y la reducción al estatus de animalidad que sufrieron los bárbaros en la historia helena; la imagen de superioridad se acrecienta con la victoria sobre los persas en las guerras médicas, siendo este momento, cuando aparecen las connotaciones negativas; podemos observar al leer la obra más antigua que se conserva de este trágico, que no transcurre en territorio griego sino en el imperio aqueménida, más concretamente, en el palacio de Susa, una de sus ciudades más importantes, los protagonistas no son héroes ni dioses, sino nobles persas; la perspectiva es totalmente oriental, a pesar de que en ese momento no existían conocimientos suficientes del ambiente cortesano, ya que el historiador de Halicarnaso aún no había escrito sus historias; solamente a partir de las contiendas que ambos mundos sostienen se empiezan a conocer; asimilando así, el concepto de bárbaro al de persa, como enemigo natural, usando la propaganda para anatemizar al enemigo²⁷ y con el

²⁴ ARISTÓTELES, *La Política*, Buenos Aires 1958⁸.

²⁵ “[...] *Y esto ni la lanza en la llanura, ni el ejército de los Gigantes nacido de la tierra, ni la violencia de las fieras, ni la Hélade, ni la tierra extranjera, ni región alguna que yo llegue para liberar, e lo hicieron nunca...*”, SÓFOCLES, *Las Traquinias*, cit., p.31.

²⁶ ESQUILO, *Tragedias*, Madrid 2000, pp. 1051-1052.

²⁷ CARDETE DEL OLMO, M^a C., «La etnicidad como una forma ideológica-religiosa en la Antigua Grecia: el caso del monte Liceo», en *SPAL, de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla* 15 (2006), pp. 119-130.



surgimiento del panhelenismo. Herodoto contribuye a esta creación, matizando las diferencias entre las “*otras*” culturas y la griega, critica el etnocentrismo persa, y sin recurrir a la analogía escribe:

“A quienes más aprecian de entre todos, después de así mismos, es a los que viven más cerca de ellos, en segundo término, a los que vienen a continuación y, después, van apreciando a los demás en proporción a la distancia, así tienen menor aprecio a quienes viven más distantes de ellos, pues consideran que, en todos los aspectos, ellos son, con mucho, los hombres más rectos del mundo, que los demás practican la virtud en la mencionada proporción y que quienes viven más distantes de ellos son los peores”²⁸.

Plutarco, en la biografía del monarca, menciona al extranjero con el término de bárbaro, con total naturalidad, como ejemplo “*produjo este combate tan gran mudanza en los negocios favorables de Alejandro, que con la ciudad de Sardis se le entregó en cierta manera el imperio marítimo de los bárbaros, poniéndose a su disposición los demás pueblos*”²⁹.

Pero lo que no debemos olvidar es que los macedonios no son griegos, eran considerados por los atenienses como bárbaros que se encontraban al norte, conteniendo a su vez a otros pueblos con la misma denominación. Demóstenes en su tercera filípica, llegó a decir de Filipo II, “*no solamente no es un griego. ¡No tiene nada en común con los griegos! No es ni siquiera un bárbaro de origen honorable, miserable macedonio, salido de un país donde no se podría siquiera comprar un esclavo decente*”³⁰, en la misma línea, Isócrates, aunque consideraba a Filipo como el “*único griego*”, en una tierra, Macedonia, de bárbaros. Alejandro³¹ se formó en

²⁸ MOLINA MARÍN, A.I., «Geografía y Etnografía en la época clásica: el descubrimiento de la alterabilidad», en *Geográfica, Antig. Crist.* 27 (2010), p. 99.

²⁹ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, cit., p. 24.

³⁰ DEMÓSTENES, *Discursos políticos, Tercera Filípica*, 31, Barcelona 1955. En el tiempo de la tercera Filípica, el monarca que las inspira avanzaba hacia Tracia, camino de los estrechos, habiendo estableciendo a su paso, tiranías en la isla de Eubea. El objetivo del autor de este discurso es apelar a la Hélade, como unidad, que mantenga su estado de libertad para salvarla del monarca invasor.

³¹ Que a su vez era apodado por Demóstenes como “*Margules*” (héroe tonto), en Prólogo a los Discursos Políticos de Demóstenes, p.3.



este ambiente de superioridad y heroicidad, forjado para superar los logros de su padre y conquistar el imperio aqueménida³².

Con todo, el concepto es biunívoco, porque los persas también forjaron su identidad diferenciándose de los “*otros*”, al acercarnos de nuevo a los textos de Herodoto, observamos en su libro I, que los define de la siguiente manera:

“[...] cuando se encuentran dos en la calle, se conoce luego si son o no de una misma clase, porque si lo son, en lugar de saludarse de palabra, se dan un beso en la boca; si uno de ellos fuese mucho menos noble, postrándose, reverencia al otro. Dan en primer lugar su aprecio a los que habitan más cerca, el segundo a los que siguen a estos, y así sucesivamente tienen en bajísimo concepto a los que viven más distantes de ellos, lisonjeándose de ser los Persas, con mucha ventaja los hombres más excelentes del mundo”³³.

El mismo discurso identifica a griegos y persas, pero el resultado alcanzado por los helenos es más sofisticado, lo cierto es que la idea del otro ya existía y en el mismo sentido relacionado con la distancia y por tanto con el desconocimiento. Lo lejano es exótico, desde cualquier punto de vista, pero a su vez peligroso y el aprecio al semejante se minimiza con la distancia.

La idea de unidad entre pueblos es una constante en Alejandro, superando el concepto de «*bárbaro*» conforme al canon griego y su talante político, le induce a gobernar el mundo de la forma en que debía ejercer el poder, no de forma democrática, propia de las polis griegas, sino como un soberano universal, que respeta las culturas y costumbres de los pueblos que se encontrasen bajo su dominio, permitiendo las autonomías o hasta cierto punto un autogobierno.

³² “[...] *Cierto día, llegaron a Macedonia, los embajadores del rey de Persia, Artajerjes III, Ochos. En ausencia de Filipo, Alejandro les recibe cordialmente, y mantiene con ellos una larga conversación, Pero en lugar de hablar de cosas fútiles y pueriles, les hace preguntas que nadie podría suponer en labios de un muchacho tan joven; se interesa en detalle por las distancias que separan Macedonia de Persia y por las vías de comunicación que existen entre ambos países. Quiere saber cuál es el poder de los persas y qué tácticas usan en la guerra...*”. HOMO, L., *Alejandro el Grande*, cit., p.15.

³³ HERODOTO, *Los nueve libros de la Historia*, Libro I, XXXIV, 2000. [<http://www.educ.ar> 5/1 2 /2018, p. 81].



5. LA MIGRACIÓN DE ALEJANDRO Y SUS EJÉRCITOS

“viajar lejos era enfrentarse al otro y a los otros, tratar con gentes bárbaras que no hablaban en griego y tenían costumbres peculiares; y en esas brumosas y quiméricas lejanías podía uno llegar a toparse con seres no humanos del todo, sino con criaturas bestiales, hombres de cabeza de perro o descabezados con un ojo en el pecho, porque en los extremos del mundo pululaban, según creencia general, los monstruos y las maravillas”³⁴.

Las invasiones de Alejandro, conquistando el imperio persa de Darío I produjeron una inflexión en la historia del mundo antiguo³⁵, un impacto en culturas extremadamente diferentes y exóticas a la idiosincrasia de lo que podríamos llamar occidente mediterráneo.

El General marchó con aproximadamente cincuenta mil soldados³⁶ y en su andadura fue implantando la lengua griega, costumbres, el arte y el concepto de belleza, influyendo en la formación de la planta de las ciudades, la filosofía y el estilo de vida griego. El nivel de adaptación por la cultura y las circunstancias de la

³⁴ GARCÍA GUAL, C., «Viajes griegos. Viajes reales y fantásticos», en *Viajes y visiones del mundo*, Málaga 2008, p.22.

³⁵ “[...] Sucedió que después que Alejandro, hijo de Filipo, rey de Macedonia, y el primero que reinó en Grecia, salió del país de Cetim y derrotó a Darío, rey de los persas y de los medos, ganó muchas batallas, y se apoderó en todas partes de las ciudades fuertes, y mató a los reyes de la tierra, y penetró hasta los últimos términos del mundo, y se enriqueció con los despojos de muchas naciones; y enmudeció la tierra delante de él. Juntó poder y un ejército muy fuerte; y después se engrió e hinchó de soberbia en corazón; y se apoderó de las provincias de las naciones y de sus reyes, los cuales se le hicieron tributarios. Después de esto cayó enfermo, y conoció que ibas a morir. Entonces llamó a los nobles de su corte que se habían criado con él desde la tierna edad y antes de morir dividió entre ellos su reino. Reinó Alejandro doce años y murió”, Macabeos, I-8. SAGRADA BIBLIA, vol. 2 Barcelona 1979, p. 968.

³⁶ El ejército de Alejandro constaba de 24.000 infantes repartidos en 12 *taxeis* de falangitas, de alrededor de 1500 hombres, y tres *quiliarquías* de 1000 hispaspistas. Hay que añadir un número indeterminado de arqueros y de otros falangitas ligeros. Alejandro extendió la denominación de *pezhetairoi* al conjunto de falangitas, lo que explica la lealtad que estos últimos dedicaron a su persona, y después de su muerte, a sus descendientes directos. En las fuerzas expedicionarias de Asia, bajo el mando de Alejandro, los *pezhetairoi* (compañeros de a pie) sumaban 9.000, repartidos en seis batallones (*taxeis*) de 3 *lochoi* cada uno. Los *taxeis* llevaban el nombre de su comandante y eran reclutados sobre una base territorial. La caballería pesada, llamada “*caballería de los compañeros*”, (*hetairoi*), era reclutada entre la nobleza de Macedonia. Constaba de 3.000 caballeros al principio de las campañas de Alejandro, de los cuales 1.500 le acompañaron en Asia. Al igual que los *philoï* (*basilikoi*) “*amigos (reales)*”, el término se conoció como “*título áulico*” en la época de los diádocos.



invasión produjo que no en todos los pueblos conquistados se implementase de la misma forma, siendo unos más afectados que otros dependiendo del bagaje cultural y de la forma más o menos pacífica de su conquista, pero lo cierto es que la influencia del mundo griego pervive en la actualidad.

5.1. ASIA MENOR

La primera victoria de Alejandro se produce en Issos, en Cilicia en el año 330 a.C. frente a Darío, lo que le lleva a internarse en la costa de Siria, Líbano, Palestina y Egipto, sólo las ciudades de Tiro y Gaza³⁷ ofrecieron resistencia a su dominio. Jerusalén es una ciudad pasa de ser de condición semita a polis helenística, con gimnasio, hipódromo y posteriormente con teatro, como muestra baste decir que la literatura del Nuevo Testamento se escribe en griego.

El texto respecto del primer encuentro entre Alejandro y los judíos se encuentra registrado tanto en el Talmud (Yomá 69a) como en el libro *Antigüedades Judías* del historiador Flavio Josefo³⁸. En ambos relatos el Sumo Sacerdote del templo de Jerusalem, temiendo que Alejandro fuera a destruir la ciudad, salió a su encuentro. La narración describe como Alejandro, al verle, se bajó del caballo e hizo una reverencia. En el relato de Flavio Josefo³⁹, cuando el general Parmerio le preguntó la razón, Alejandro responde: “*No hice una reverencia ante él, sino ante el Dios que lo ha honrado con el Sumo Sacerdocio; pues he visto a esta misma persona*

³⁷ Murieron en el asedio más de diez mil hombres, mujeres y niños fueron vendidos como esclavos, la ciudad de Gaza era el final de la ruta de las caravanas que venían de Arabia.

³⁸ FLAVIO JOSEFO, *Antigüedades Judias*, libro XI, capítulo VIII, 329. *De cómo Alejandro se prostra ante el sumo sacerdote.* En <https://archive.org/details/AntigüedadesDeLosJudiosCompletoFlavio.20/01/2019>

³⁹ “*Le enseñaron el libro de Daniel, en el cual se anuncia que el imperio de los griegos destruirá a los persas (...) el pontífice solicitando que se les permitiera vivir de acuerdo a sus leyes, y que cada siete años se les librara de pagar tributo; Alejandro lo otorgó. Además, le pidieron que permitiera a los judíos que vivían en Babilonia y en Media que pudieran observar sus leyes; prometió que así se haría. Dijo luego a la multitud que si alguno quería agregarse a su ejército, podían atenerse a sus costumbres, pues él estaba dispuesto a recibirlos (...)*”. FLAVIO JOSEFO, *Antigüedades Judias*, cit., pp. 686-692.



en un sueño, con esta misma apariencia”. Como tributo a su conquista apacible, los sabios declararon que los primogénitos de aquella época fueran llamados Alejandro⁴⁰.

Así comenzó una de las más interesantes y complejas relaciones culturales del mundo antiguo. Los griegos conocían a los judíos a través de los conductos comerciales. El idioma griego fue considerado tan bello, que el Talmud lo llamó en cierta forma “*el más hermoso de todos los idiomas*” y los Rabinos declararon que un rollo de la Torá incluso podría ser escrito en esta lengua. La religión les diferenciaba, politeísmo versus monoteísmo. Los griegos fueron los primeros en traducir la Biblia judía en otro idioma cuando el Rey Ptolomeo II (c. 250 a. C) obligó a setenta Rabinos a traducirla⁴¹. La cultura griega, se fue paulatinamente adoptando en esta parte del mundo mediterráneo.

Tras estas conquistas, el monarca, dirigió su mirada a Egipto. “*Y si es verdad lo que dicen los de Alejandría sobre la fe de Heráclides, no le fue Homero un consejero ocioso e inútil en sus expediciones pues refieren que, apoderado del Egipto, quiso edificar en él una ciudad griega capaz y populosa, a la que impusiera su nombre, y ya que casi tenía medido y circunvalado el sitio [...]*”⁴².

El clero y la nobleza le recibieron como un libertador ya que llevaban varios años bajo el dominio persa, Alejandro devolvió privilegios y participó en diversos ritos religiosos, reconstruyó templos como parte de su política, siendo que fue reconocido como faraón, rey del alto y bajo Egipto e hijo de Ra, abriendo comercio griego al mercado egipcio, a través de la fundación de su ciudad⁴³, el país era conocido y ya Homero lo menciona en la *Ilíada*, IX, 338-339 y en la *Odisea*. En

⁴⁰ LÓPEZ DE AVELLANEDA, F. DE A. «Judíos y griegos», en *historia.es*. [<https://revistadehistoria.es/alejandro-magno-los-judios> 10/11/2018].

⁴¹ Conocida como la “*Septuaginta*”, que significa “70” en griego.

⁴² PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, cit., p. 34.

⁴³ “[...] *en el undoso y resonante Ponto, Hay una isla, a Egipto contrapuesta, Del Faro con el nombre distinguida*”. PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, cit., p.34, haciendo referencia a unos versos de la *Odisea*.



Luxor, se modifica el santuario egipcio, para crear un espacio donde Alejandro se pueda representar como faraón⁴⁴ con todos los honores; en su visita al oasis de Siwah⁴⁵, donde fue saludado como hijo del dios Zeus Ammón, “*Alejandro era consciente de la existencia de ese culto y estaba dispuesto a ser considerado hijo de Zeus, además el mito narraba que dos de sus supuestos antepasados, Heracles y Perseo, habían visitado precisamente el santuario de Siwah*”⁴⁶, los motivos podrían ser perfectamente propagandísticos y la conveniencia de adorar a los dioses de los lugares que iba conquistando para conseguir el favor de nobles y sacerdotes.

Alejandro reorganizó en Menfis la administración de la antigua satrapía persa, dejando el control de las finanzas y la recogida de impuestos a Cleomenes, un griego de Naucratis⁴⁷ abandonando Egipto para enfrentarse a los ejércitos de Darío, por el itinerario de Tiro, donde en mayo del año 331 celebró las fiestas de Heracles-Melkart⁴⁸ y Dionisos⁴⁹ y procediendo a la reorganización financiera de Asia Menor.

⁴⁴ El rey profesó siempre un desmesurado interés y respeto por los dioses y prácticas religiosas de los egipcios, aunque probablemente no fue del todo sincero, sino que lo utiliza como medio para conseguir el apoyo para ser legitimado como dios, su proclamación como faraón aparece atestiguado en las inscripciones jeroglíficas que mencionan esos títulos honoríficos.

⁴⁵ “[...] *llegado al Canopo, bordeó el lago llamado Mareotis, y desembarcó donde ahora se encuentra la ciudad de Alejandría, así llamada por el nombre del propio Alejandro. Le pareció, en efecto, aquel lugar muy idóneo para fundar una ciudad que con el tiempo habría de ser próspera en sumo grado*”. ARRIANO, *Anábasis de Alejandro Magno*. Vols. 1 y 2, Madrid 1982.

⁴⁶ ARRIANO, *Anábasis de Alejandro Magno*, Vol. 3, 1-2 Madrid 2012.

⁴⁷ Emporio griego en Egipto, en el delta, actualmente destruido, se construyó de común acuerdo entre ambos gobiernos, para favorecer el comercio en el Mediterráneo, pero curiosamente se prohibieron los matrimonios mixtos, entre griegos y egipcios que morasen dentro de sus muros, Herodoto, fue uno de los primeros historiadores que deja constancia de su existencia.

⁴⁸ Dios de la colonización y protector de la navegación; los griegos le nominaban Mericerles y le comparaban con Heracles, por los atributos guerreros con los que se representaba, Herodoto, lo describió situándolo en un islote frente a la costa tiria: “*Y con ánimo de obtener sobre el particular información precisa de quienes podían proporcionármela, navegué también hasta Tiro de Fenicia, al enterarme de que allí había un santuario consagrado a Heracles erigido por los fenicios. Lo ricamente adornado [...] vi también en Tiro un santuario dedicado a Heracles bajo la advocación de Heracles Tasio [...]*”. HERODOTO, cit., II, 44.

⁴⁹ La religión forma parte de la política expansiva de Alejandro Magno, “*la permanencia de las costumbres y formas de ser griegas se aseguraban mediante una serie de instituciones religiosas y, sobre todo sociales, que estaban cerradas a todos los indígenas del entorno*”, DOMÍNGUEZ MONEDERO, A.J., «Colonos y soldados en el Oriente Helenístico», en *Espacio, tiempo y forma*, Serie II, *Historia antigua* 59 (1994), p. 469.



También, envió cien navíos chipriotas y fenicios para operar junto con las tropas navales macedonias en las cuestiones del Peloponeso, liberando, también, a los griegos que habían sido hechos prisioneros en la batalla del Gránico, en un intento evidente de acercarse a Grecia, que no terminaba de decidirse a ayudar plenamente a Alejandro. Administrativamente, en algunos de los territorios conquistados se limitó a cambiar el sátrapa persa por otro macedonio, elegido de entre sus más allegados, cuando la nobleza local gobierna bajo la dominación persa, el monarca los permitió seguir detentando el poder, de tal forma que Alejandro manejase la supremacía de manera indirecta, pero presentándose así mismo, como el salvador de esas tierras oprimidas por el persa.

5.2. ORIENTE MEDIO

La cultura irania era de las más modernas y avanzadas de su época, contemporánea con la griega, se extendía desde el Egeo hasta la India y desde el Caspio hasta Nubia en las fuentes del Nilo, ocupando una gran diversidad de culturas e intereses divergentes bajo el yugo persa, el fraccionamiento político existente era inmenso, y esa dispersión, la amalgama de culturas y la debilidad coyuntural a la par que estructural, fueron aprovechadas por Alejandro que venció en la batalla de Gránico, así mismo, las filas persas estaban integradas también por griegos que al hacerlos prisioneros fueron enviados a Macedonia como esclavos a modo de escarnio y advertencia; el monarca se fue adentrando en tierras orientales, sin encontrar una gran oposición, pero debió volver sobre sus pasos enfrentándose por primera vez a Darío III, venciéndole en Issos, consiguiendo un gran botín, personal y económico; después de abandonar Egipto marchó con su ejército hacia Mesopotamia, hasta la batalla en la llanura de Gaugamela, y una vez ganada todo el imperio persa estaba libre para sus ejércitos; desde Susa se encaminó hacia la capital Persépolis, que fue tomada y entregada a sus soldados a modo de venganza por los actos cometidos por los persas en tiempos de Darío I y Jerjes y cuyo botín fue utilizado en el reclutamiento



de nuevas tropas para engrosar su ejército, convirtiendo la antigua capital en una simple satrapía del imperio a modo de escarnio y este acto, sería su último como líder de la Liga Panhelénica. Ahora, Alejandro se convierte en el soberano de Asia, conquistador del Imperio Persa e impulsor de un ambicioso proyecto en el que Grecia y Macedonia eran ya una parte más del Imperio universal que se estaba formando. Pero, para poder alcanzar este objetivo, en primer lugar tenía que capturar a Darío III⁵⁰ y hacerse con el control de las satrapías orientales donde este rey se había refugiado. Sin embargo, el camino iba a ser muy largo, por tierras desconocidas, por lo que empezó a tener oposición dentro del ejército, sobre todo por parte de los griegos, pronto comenzó a tener problemas con los generales que le acompañaban desde el principio; en particular, con los que sirvieron a Filipo II, lo que dio lugar a una renovación profunda de su estado mayor e incorporó tropas persas o de bárbaros.

En estos años, Alejandro, experimenta un progreso en su ideal orientalista y despótico, queriendo aunar a sus súbditos en un gran reino con capital en oriente sin distinción aparente entre griegos, macedonios y orientales; no obstante, surgieron problemas con su política de fusión, ordenó un matrimonio múltiple en Susa, para propiciar la política de integración basada principalmente en matrimonios mixtos, aproximadamente unos ochenta generales y oficiales de su ejército contrajeron nupcias con princesas y nobles iranianas, en una ceremonia que se ofició al estilo persa⁵¹, lo que provocaría un motivo nuevo de discordia y enfrentamiento ya que Alejandro decide que los hijos habidos de macedonios con mujeres asiáticas se mantengan en Asia, es decir, que no les permitía ir a Grecia bajo ningún concepto, manteniéndose así, en la línea de Pericles, que aprobó una ley que negaba la ciudadanía a los hijos de griegos con extranjeras. El monarca, cultivaba la poligamia que ya era habitual en la dinastía macedonia, recordemos que su padre se casó con

⁵⁰ Se dice que Alejandro cuando encontró el cuerpo casi sin vida de Darío, le trató con todo respeto, enviándolo a Persépolis para que recibiera un entierro conforme a su condición.

⁵¹ Alejandro adopta cada vez más la vestimenta y costumbres persas, pero los macedonios no estaban dispuestos a gobernar mano a mano con sus antiguos enemigos.



Olimpia y con Casandra, y siguiendo su ejemplo, primero se casó con la princesa bactriana Roxana y posteriormente con Estatira, hija de Darío III y por último con Parisátide. Lo cierto es que esta fusión occidente-oriental, pretendía servir a los intereses de Alejandro erigiéndose como sucesor de Darío, consiguiendo el apego de la aristocracia irania. Otra estrategia fue incluir en su ejército a treinta mil nobles persas, reforzando así los efectivos militares, promocionando a las élites y de esta manera, mermar el poder de coacción de los macedonios al ya no ser solo su ejército conformado por estos, sino un ejército basado en la diversidad. La fusión y el mestizaje no se produjeron a gran escala, pues era habitual la coexistencia paralela de comunidades greco macedónicas que se fueron creando en diversos asentamientos para facilitar la formación de una población mixta. Alejandro, nunca instauró una verdadera capital en su vasto territorio, Babilonia fue una capital teórica y propagandística; al comienzo de su periplo, todo dependía del rey, pero la magnitud de las conquistas, su extensión, provoca que se creen situaciones diversas a las que debe enfrentarse y solucionar dependiendo de las circunstancias, dejando de lado una posible uniformidad de criterio, mantuvo las satrapías, colocando a macedonios al frente del gobierno de estas, sobre todo en zonas fronterizas, reforzando el concepto de súbdito frente al de ciudadano.

5.3. INDIA

A finales de la primavera del 327 a.C. retomó su avance hacia el este en busca de los límites del imperio persa, quizá desease alcanzar los confines del mundo, su mayor aventura hacia lo desconocido, marchando en dirección a India. Esta región, muy poco conocida por los griegos o por el imperio persa, se encontraba fragmentada políticamente en reinos independientes y el dominio persa hacía tiempo que se había diluido por la distancia. El autodenominado “*rey de Asia*” se dirigió hacia la región del Punjab, cruzando la cordillera del Hindu Kush. arrasando numerosas ciudades.



Uno de los reyes, Taxiles, rey de Taxila⁵², solicitó la ayuda de Alejandro para vencer a su enemigo, el rey Poros⁵³, que se había negado a someterse al macedonio. A su llegada, al otro lado del Hidaspes, le esperaba el rey indio, rajá del país de Paúra, quien contaba con un ejército de más de cincuenta mil soldados y trescientos elefantes, animales de guerra hasta entonces desconocidos para los griegos en el campo de batalla. Alejandro, una vez más saldría victorioso, pero a un alto coste. En este lugar fundaría una nueva ciudad, Alejandría Nicea,

“[...] cruzó Alejandro ahora los montes para llegar a la ciudad de Arigeo, sorprendiéndole cómo sus habitantes le habían prendido fuego y habían escapado huyendo (...) le pareció a Alejandro ésta una ciudad ubicada en un lugar muy estratégico, y por ello encargó a Crátero que la fortificara y repoblara con los habitante vecinos de aquella tierra que quisieran instalarse en ella, así como los soldados del ejército que hubieran quedado inútiles para el servicio de armas”⁵⁴,

y no muy lejos, otra, Alejandría Bucéfala⁵⁵, fundada en honor a su caballo caído, el cual, había estado con él desde su partida de Macedonia. Esta muerte es contada por Plutarco de la siguiente manera:

“[...] en el transcurso de la anterior batalla con Poro murió Bucéfalo, no enseguida, sino más tarde [...] Alejandro sintió ante su muerte un gran dolor, considerando que había perdido no otra cosa que un camarada y un amigo; por ello fundó una ciudad en su honor a las orillas del Hidaspes, a la cual llamó Bucéfala. También se cuenta que por aquel entonces murió su perro, llamado Perita, al que él mismo había criado y quería mucho, y que también le fundó una ciudad con su nombre”⁵⁶.

La ubicación actual de estas dos ciudades se desconoce por los cambios en el curso de los ríos punjabíes, pero el objetivo era controlar la zona y actuar como baluartes de defensa del imperio. Continuando su marcha, cruzaría otros dos ríos, el

⁵² Era una ciudad muy importante, situada entre el Indo y el Hidaspes, (rio Jhelum en la actualidad). Se encontraba en el centro de conexión de tres rutas que confluían en el valle del Indo, su anexión promovió el acercamiento de ciudades cercanas, adueñándose de prácticamente toda la región.

⁵³ Gobernaba el rey Poros una zona rica y muy poblada entre el río Hidaspes y el Ácesines, con un voluminoso ejército.

⁵⁴ ARRIANO, cit., IV, 24, pp. 6-7.

⁵⁵ Bucéfalo, era un semental, así llamado, por una pinta que mostraba en el hocico o por un hierro genérico con el que se marcaba a los caballos.

⁵⁶ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, cit., pp. 1-3.



Acesines y el Hidraotes, y en el transcurso conquistaría la ciudad de Sangala. En agosto del 326 a.C. llegaría a la ribera del Hífnasis, el más oriental de los ríos que surcaban el Punjab, sin encontrar mucha oposición a su paso y dejando guarniciones para cubrir la retaguardia. De este modo, se había alcanzado el límite del mundo conocido. Alejandro sabía que no había llegado a los confines, sino que más allá se extendía un gran desierto tras el cual habría nuevas tierras. Su intención era clara: proseguir, sin embargo; estalló una rebelión entre los veteranos soldados macedonios, por puro desgaste y agotamiento, conformaban las tropas más valiosas de todo el ejército, se negaron a continuar con aquella campaña que ya duraba ocho años y en la que habían recorrido veinte mil km y luchado en incontables batallas. Será con esta rebelión como Alejandro pone fin a su interminable campaña, creó asentamientos con guarniciones, efímeras algunas, en definitiva, las conquistas del Indo se perdieron casi automáticamente, la campaña finaliza hacia el año 325 a.C. el tesoro que acopió fue inmenso, y fue gastado en el equipamiento de infraestructuras de puertos y astilleros, que promoverían el comercio marítimo y al embellecimiento de las nuevas ciudades que fue creando.

6. LA VUELTA DEL EJÉRCITO

El regreso lo organizó dividiendo sus fuerzas en tres columnas separadas: la de Crátero marchó hacia el norte atravesando Arcosia y Drangiana; Alejandro por la ruta costera entre el Indo y el golfo Pérsico, para atacar por sorpresa a los oritas⁵⁷, cruzando el desierto de Gedrosia; y Nearco transportaría al resto de las tropas por mar bordeando la costa hasta desembarcar en Ormuz, la idea era que los ejércitos se encontrasen en la desembocadura del Tigris o del Eufrates. El grupo de Alejandro,

⁵⁷ “[...] acampó Alejandro entonces junto a un riachuelo, hasta que se le juntaron las tropas que venían de Hefestión, y acto seguido continuó su avance. Llegó a la capital del pueblo orita, llamada Rambacta, cuyo emplazamiento mereció sus elogios al tiempo que le pareció que un asentamiento en este lugar se transformaría en pocos años en una ciudad grande y próspera. Ordenó a Hefestión que se quedara aquí para atender esas cuestiones”. ARRIANO, VI, 21,5.



compuesto por soldados y acompañantes, fue el que peor parado, puesto que tras un año de caminar por el desierto, las bajas fueron innumerables entre hombres, mujeres y niños, que portaban la impedimenta, conforme iba decayendo la moral, los hombres se vieron obligados a matar a los animales de tiro para proporcionarse alimentos y la madera de los carromatos para cocinar, De este modo, tras más de un año, las tropas se juntarían de nuevo a principios del 324 a.C. en Carmania, el efecto principal de este periplo, fue el establecimiento de las rutas de comunicación por vía marítima de dos grandes focos de civilización. Siguiendo su ruta, Alejandro se dirige a Pasargarda en su camino a Persépolis y conduce al ejército por el camino real hacia Susa, mientras la flota de Nearco vuelve a unírsele antes de llegar a la capital de invierno, donde se celebraron festejos porque el ejército estaba de nuevo al completo, los veteranos fueron recompensados, y se unieron en el campamento alrededor de treinta mil iraníes vestidos con indumentaria macedónica, ya que, Alejandro, tres años atrás, había pedido que se comenzase su entrenamiento⁵⁸, con estos soldados pretendía cubrir las grandes bajas del ejército y habían sido seleccionados en las diferentes Alejandrías fundadas en Asia y en algunos pueblos iraníes. La expedición de Nearco introdujo grandes conocimientos gracias a toda la información que recopiló en la travesía, (islas, ciudades, pueblos, fondeaderos...) que fue recogida en mapas, permitiendo la apertura del comercio marítimo entre la India y Mesopotamia.

7. LA FUNDACIÓN DE LAS “ALEJANDRÍAS”

“Alejandro deja de presentarse sencillamente como el héroe que combate contra los persas para convertirse en el héroe semidivino que civiliza las zonas que conquista, que funda ciudades y celebra juegos gimnásticos, el héroe que supera las condiciones naturales del estatus heroico, para solicitar el reconocimiento de su filiación divina”⁵⁹.

⁵⁸ Ivi, p. 677.

⁵⁹ ANTELA BERNARDEZ, B., «Alejandro Magno o la demostración de la divinidad», en *Faventía*, 29.1 (2007), p. 95.



Su creación es el resultado de la fusión de los pueblos y de la política macedónica; se implementaron a través de dos aspectos tan necesarios como importantes: la colonización⁶⁰ y los matrimonios mixtos ya mencionados. Las ciudades se creaban como colonias⁶¹, urbes⁶² o sobre los cimientos de otras destruidas por las guerras siguiendo un crecimiento planificado.

La expansión protagonizada por Alejandro Magno, transformaría el mundo conocido, fundando ciudades como ejes de difusión de la forma de vida y de la cultura helena. La ciudad se convierte en un instrumento de la propaganda del monarca, son metrópolis formuladas por un rey que pretendía perpetuar su nombre, su imagen y la ciudad formará parte de ese culto a su persona. Ese honrar al monarca, no era ajena al mundo oriental, ya que sus monarcas eran elevados a la posición de dioses, recibiendo el culto de sus súbditos, actitud que era impensable entre los griegos, ya que estos podían retirar la confianza a sus gobernadores.

Las razones para la formación de estas ciudades a nivel práctico es la de mantener el control sobre los nuevos territorios, la estrategia que obliga a que grupos de macedonios y griegos se asienten en estos nuevos emplazamientos⁶³. Era

⁶⁰ Es uno de los procedimientos más efectivos para el encuentro de culturas, todas tenían un patrón característico, y se procuraba que estuviesen representados, en mayor o menor medida, macedonios, mercenarios griegos y oriundos de la zona, a los veteranos se los dotaba de tierras, los mercenarios fueron un vehículo de aculturización, muchos de ellos se quedaban a vivir en esos nuevos asentamientos,

⁶¹ Militares, con estructuras de gobierno plenamente desarrolladas, estas colonias tipo campamento se podían desenvolver de manera que con el tiempo podían conformar ciudades, en principio como guarniciones de soldados veteranos, que a la vez que colonizaban la zona servían como fuerza de contención y control, eran parecidas a aldeas, al estar conformadas por macedonios tenían más posibilidades de progresar y de alcanzar más beneficios con una estructura administrativa más adecuada.

⁶² Que poco a poco perdieron las libertades de las polis griegas. Siendo su planta regular, que contaban con magistrados locales y todas las edificaciones que utilizaban los griegos, tales como gimnasio, teatro, etc.

⁶³ “[...] *la práctica de la colonización militar se impone tanto por consideraciones político-estratégicas (ocupación y pacificación de países conquistados, manteniendo el orden, defensa de las fronteras) cuanto por consideraciones económicas (al permitir la distribución de parcelas de tierra reducir los gastos en numerario)*”, WILL, E., «Guerre, acculturation et contre-acculturation dans le monde helenistique», en *Polis* 1 (1988), p. 41.



inevitable la convivencia entre griegos y orientales mezclando formas de vida y pensamiento que no se habían conocido en profundidad, hasta el momento, sobre todo con la concepción griega de que el resto es “bárbaro”. El resultado es la fundación en Asia y en menor medida en África, colonias militares designadas, en general, nominalmente como “Alejandría”. Isócrates en “*discurso a Filipo*”⁶⁴ ya recomendaba este sistema de control sobre las tierras de los que en la época se denominaba bárbaros, la fundación de ciudades durante toda la campaña, no se sabe a ciencia cierta la cantidad de ellas, ya que las fuentes antiguas discrepan en este punto y por la falta de restos arqueológicos en algunos casos y en otros por la dificultad de trabajar en estos hipotéticos lugares, ya que su ubicación en estados islámicos en la actualidad en constante situación de guerra, hace imposible el trabajo del arqueólogo.

Alejandrópolis fue creada, en una de las campañas en la que su padre Filipo lo dejó participar, venció a los medos en tracia y estableció una colonia militar que fue poblada por macedonios; la idea no era nueva ya su padre nominó a dos ciudades de nueva construcción, con anterioridad, una de ellas denominada Filopólis⁶⁵, por lo que este sistema no le era ajeno a la monarquía macedónica. El historiador Plutarco es el único que la menciona de todas las fuentes, pero se desconoce su ubicación:

*“Cuando el rey Filipo partió en expedición contra la ciudad de Bizancio, el príncipe Alejandro contaba solo con dieciséis años, y se quedó como regente de Macedonia encargado de la custodia del sello real, por entonces venció a unos medos que se habían sublevado y capturó su ciudad. Desalojó de ella a los bárbaros y la repobló con colonos traídos de otros varios puntos y dio a la ciudad el nombre le Alejandrópolis”*⁶⁶.

⁶⁴ Así, “[...] librar a los soldados extranjeros de los males que padecen y hacen padecer a otros, y formar de ellos ciudades que sirvan de defensa a la Grecia, y que sean para todos nosotros un resguardo. Porque si esto hicieréis, no sólo los haréis a ellos felices, sino que nos proporcionaréis a todos nosotros el vivir seguros”. SÓCRATES, *Discursos Completos, Discursos políticos, II A Filipo*, vol. I, Barcelona 1961, p. 129.

⁶⁵ En el año 355 a.C., Filipo II se apodera de la ciudad de Cremidas bautizándola con el nombre de Filipo o Filopolis, cerca de la costa del mar Egeo, desde donde se controlaba la producción de oro, pudiendo acuñar, a partir de este momento en este metal.

⁶⁶ PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, cit., pp. 1-2.



A medida que iba conquistando dejaba a su paso, guarniciones macedonias, pero según se adentraba en territorio desconocido, esa necesidad era mayor, por la propia precariedad de la invasión y para, en la medida de posible evitar los movimientos de tropas enemigas, sirviendo de contención para asegurarse su avance; necesitaba afianzar su poder estableciendo núcleos de poder, con poblaciones macedónicas y griegas, lo que indiscutiblemente, a nivel individual producirá una interacción entre los nuevos pobladores y los locales y la fusión cultural cumpliendo también el objetivo de perpetuar su propio nombre y así no caer en el olvido. Es muy difícil enumerar las *Alejandrías* que existieron, por la escasez de fuentes, lo cierto es que algunas de ellas evolucionaron, modificando su nombre, aparecen alrededor de cincuenta y siete⁶⁷, “*Alejandro fundó más de setenta ciudades entre los bárbaros y sembró el Asia de instituciones helénicas*”⁶⁸.

La primera ciudad fue Alejandría de Egipto, de nueva planta, modelo de ciudad que se desarrollará por todo oriente, y que se conoce por las inscripciones, los hallazgos monetarios, todo de manera escasa, ya que la inestabilidad política de oriente hace inviable el mantenimiento de expediciones arqueológicas que pudieran verificar los datos de las fuentes antiguas. Llegar a conocer el grado de helenización de estos pueblos es un ejemplo de sincretismo entre oriente y occidente.

“los habitantes de las ciudades vecinas recibieron orden de emigrar a Alejandría y así la nueva ciudad alcanzó una gran población, se cuenta que al señalar con la polenta el circuito sobre el que había que levantar las murallas, como acostumbraban hacerlo los macedonios, una bandada de pájaros

⁶⁷ Alejandría Escaté, Alejandría en Aracosia, Alejandría en Aria, Alejandría en Babilonia, Alejandría junto a Bactria, Alejandría junto al golfo negro, Alejandría en Caria, Alejandría en Camarmia, Alejandría del Cáucaso, Alejandría en Issos, Alejandría en Cirenaica, Alejandría en Egipto, Alejandría en Gránico, Alejandría en el Indo, Alejandrópolis, Alejandría en Makarene, Alejandría Margiasna, Alejandría de Mesopotamia, Alejandría en el monte Latmos, Alejandría en Oxiana, Alejandría de Opian, Alejandría en Orítide, Alejandría Rambacia, Alejandría en Sakastán, Alejandría en Escitia, Alejandría Carax, Alejandría Sogdianas, Alejandría de Susa, Alejandría en el Tigris, Alejandría Troas, Alejandría en el Xantos, en FRASER, P.M., *Cities of Alexander the Great*, Oxford 1996.

⁶⁸ PLUTARCO, *Moralia, sobre la fortuna de Alejandro*, Madrid 2010².



*acudieron volando y comieron la polenta, como la mayor parte interpretaron como fatídico aquel presagio, se dice que los adivinos respondieron que una gran muchedumbre vendría a habitar aquella ciudad y que esta ofrecería alimento a muchos países*⁶⁹.

Por tanto se configuró como una gran urbe cosmopolita, se decía que muy parecida a una clámide⁷⁰, convirtiéndose en el eje del comercio mediterráneo, en base a la exportación de grano, especias, perfumes...y a su vez conectada con el Nilo hacia el interior. Un lugar donde podían florecer los comerciantes y colonos de todo el mediterráneo. Formándose un puerto internacional. Las comunidades experimentaron un alto grado de helenización, con los sucesores de Alejandro, la dinastía Ptolemaica, se adoptó el griego como lengua oficial de la administración, se crearon gimnasios que proporcionaron una educación elemental al estilo griego⁷¹.

Recordemos que, poblaciones vecinas a la nueva Alejandría⁷² fueron conminadas a emigrar, estableciéndose dos situaciones sociales, dependiendo de la condición de los colonos, si eran macedonios o egipcios con un estatus más bajo que

⁶⁹ Así lo describe el historiador CURCIO RUFO, *Historia de Alejandro Magno* IV,8, 1, Madrid 1985.

⁷⁰ Capa corta y ligera de forma rectangular, usada por griegos y romanos, de lana, entre los siglos V a.C. y III a.C. “*La forma que dio a la ciudad es aproximadamente la de una clámide, con una gran calle que divide la ciudad casi en su centro, una maravilla tanto por sus dimensiones como por su belleza. Se extiende de un lado a otro en una longitud de 40 estadios y en una anchura de un plectro y está adornada, en toda su extensión, con edificios suntuosos, casas y templos. Alejandro mandó construir asimismo un palacio: este grande y majestuoso edificio es también una maravilla. Después de Alejandro, casi todos los reyes de Egipto, hasta nuestra época, han engrandecido el palacio con edificios suntuosos. En pocas palabras, la ciudad ha alcanzado con el tiempo tal extensión que muchos la consideran la primera ciudad del mundo. De hecho, por su belleza, dimensiones, la riqueza de sus rentas y todo lo que tiene relación con el placer, supera con mucho a todas las demás. En la época en que desembarcamos en Egipto, los que llevaban el registro de la población afirmaban que el número de los hombres libres era superior a 300.000 y que el rey obtenía de Egipto una renta superior a los 6.000 talentos*”. DIODORO DE SICILIA, XVII, cit., 52,45.

⁷¹ “*no es exagerado afirmar que el griego se impuso. En el curso de un siglo y medio, no sólo los diferentes dialectos habían desaparecido de las calles de Alejandría, sino que la ciudad parecía haber acuñado su propio dialecto característico*” según EL- ABBADI, M., *La antigua biblioteca de Alejandría, vida y destino*, UNESCO y Asociación de amigos de la Biblioteca de Alejandría, Madrid 1994. p.56.

⁷² «*Alejandro estaba creando no una pequeña ciudad de tipo colonial o de tipo acrópolis, sino unas gran ciudad macedonia*», HAMOND, N.G.L., *Alejandro Magno, Rey, general y estadista*, Madrid 1992, p. 179.



los primeros, ya que se los consideraba ciudadanos lo que no ocurría con los nativos. En la actual Herat, en Afganistan, Alejandro sobre la capital Artacoana, modeló la Alejandria de Aria, donde todavía se conservan sus vestigios; la represión fue muy dura y de nuevo procedió al reasentamiento de la población y al asentamiento de macedonios del ejército alejandrino, tal y como lo cuenta Estrabón y Plinio el Viejo, *“la longitud de Aria es de dos mil estadios y el ancho de su llanura de trescientos. Sus ciudades son Artacena, Alejandría y Aquea, llamadas así por sus fundadores”*⁷³. *“Diogneto y Betón agrimensores de sus itinerarios, escribieron que, desde las Puertas Caspias hasta Hecatómulo de los partos, existe el número de millas que dijimos, desde allí hasta la Alejandría de los Arios, ciudad que este rey fundó, hay quinientos setenta y cinco mil pasos”*⁷⁴.

Otro ejemplo de asentamiento de veteranos, es la Alejandría del Cáucaso, *“al pie del monte, Alejandro eligió un lugar para fundar una ciudad y permitió que se asentaran en ella 7.000 macedonios de edad avanzada más aquellos soldados que habían dejado de ser aptos para el servicio. También a esta ciudad sus habitantes le dieron el nombre de Alejandría”*⁷⁵, se dice que ciento cincuenta años después de la muerte de Alejandro, ésta ciudad todavía contenía tallas de actores cómicos griegos ataviados para salir al escenario, incluso en las casas de postas de los veteranos, el estandarte de la cultura griega se alzaba de saliente en un valle afgano. El objetivo era controlar los pasos de la cordillera del Hindu Kush y un puesto de avanzada persa en la zona, fue lo que decidió a Alejandro a construir una nueva ciudad, Alejandria escate o última por alejada, en donde asentó mercenarios griegos y bárbaros vecinos de la región que quisieran participar como colonos, a lo que sumó aquellas tropas macedónicas inservibles, tal y como refiere Arriano en la Anábasis de Alejandro Magno, cuyo objetivo era defender ese puesto tan alejado de los rebeldes escitas del

⁷³ ESTRABON, *Geografía*, Madrid 2003 XI, 10 1.

⁷⁴ PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural*, Madrid 1998, VI, 61.

⁷⁵ CURCIO RUFO, cit., VII, 3, 23.



otro lado del río Jaxartes y atemorizar a los sogdianos de levantarse en armas contra el dominio griego.. Curcio Rufo añade que

“[...] al pie del monte, Alejandro eligió un lugar para fundar una ciudad y permitió que se asentaran en ella siete mil macedonios de edad avanzada más aquellos soldados que habían dejado de ser aptos para el servicio. También a esta ciudad sus habitantes le dieron el nombre de Alejandría⁷⁶, [...] Alejandro también fundó otras dos ciudades que distaban un día de marcha desde Alejandría, las pobló con siete mil bárbaros, tres mil de los que iban con él sin ser parte del ejército y los mercenarios que quisieron, y él tras recoger el ejército marchó [...]”⁷⁷.

Alejandría de Oxiana, a orillas del río Oxo⁷⁸, situada al noroeste de Afganistán, sobre una base aqueménida y con gran importancia agrícola, oro y rubíes, mantenía un gimnasio, un teatro griego y casas griegas con patios columnados, y fue una importante ciudad griega hasta su destrucción. En un monumento funerario se ha encontrado en griego unos preceptos delficos y Se encontraron también varias inscripciones griegas en la tesorería del palacio, indicando los contenidos de las vasijas (oro, aceite de oliva importado, etc.) y, los nombres de los administradores que las guardaban. Por los nombres mencionados en dichas inscripciones, parece que los directores de la tesorería eran griegos. En un yacimiento próximo se encontraron alrededor de veinte un mil piezas de oro repartidas en seis cámaras sepulcrales, este tesoro es un claro ejemplo de la helenización de estas tierras y de sus habitantes, en una de las salas había un cráneo de mujer de corta edad con una moneda de plata en la boca, que era el precio para pasar en barca el río Hades en el mundo funerario griego, también se descubrió una estatuilla de la diosa Afrodita cuya belleza se identificaba con el ideal bactriano de la época⁷⁹.

⁷⁶ CURCIO RUFO, cit., VII, 3, 2-3.

⁷⁷ DIODORO DE SICULO, cit., XVII, 83, 2.

⁷⁸ Hoy río Amu Daria.

⁷⁹ CARTLEGDE, P., *Alejandro Magno, la búsqueda de un pasado desconocido*, Barcelona 2008, p. 210.



Así continuó hasta las puertas de la India, donde venció a Poro y llevó a cabo nuevas fundaciones como Bucéfala, en honor a su caballo a la muerte del mismo y otra a la que llamó Nicea por su victoria, tal y como relata Plutarco, o Curcio Rufo, entre otros.

En este momento ya habían pasado ocho largos años de campaña, desde que salió la expedición macedónica y quedaban muy pocos hombres de los originarios que le acompañaron, las peticiones de sus hombres frenaron a Alejandro, tuvo que ceder y retroceder pero siguió fundando ciudades en su camino y poblándolas tal y como escribe Plutarco, pero la realidad es que los nuevos ocupantes no fueron bien recibidos por los oriundos de esas zonas, los primeros se encontraban muy lejos de su patria y se mantenían en estas ciudades por temor a las represalias de Alejandro⁸⁰, cuando se corrió la noticia de su muerte, los que intentaron regresar fueron reprimidos duramente⁸¹. Pero no debemos olvidar que para los moradores originarios de estas tierras los bárbaros y extranjeros eran esos griegos.

Los planes de Alejandro con respecto a occidente, justo antes de su muerte incluían la formación de nuevas *Alejrindrías* en Arabia para favorecer los intercambios entre Asia y Europa. Existía un bloque importante de población griega en Asia.

Alejandro fue un gran colonizador, como forma de encuentro de dos culturas, los asentamientos fueron repoblados siguiendo un patrón característico, una representación de macedonios veteranos, mercenarios griegos y población

⁸⁰ No todos estaban de acuerdo con esta idea de colonización del monarca, es posible que muchos fuesen obligados por el rey, es probable que muchos de los colonos estuviesen descontentos y sintieran el infortunio de su situación, en tierra hostil entre extraños, uno de los historiadores que revela este descontento es Curcio Rufo, haciéndose eco del miedo a ser muertos por los nativos.

⁸¹ “[...] entonces los griegos asentados en Bactria y Sogdiana, que soportan desde hacía tiempo muy mal este asentamiento entre pueblos bárbaros, al llegarles ahora el rumor de que el rey, que había resultado herido, había muerto, se levantaron contra los macedonios. Se reunieron unos tres mil y emprendieron el regreso a casa en medio de grandes penalidades. Más tarde, después de la muerte de Alejandro, fueron aniquilados por los macedonios”. DIODORO DE SICULO, cit., XVII, 99,5-6.



indígena⁸². Primero se seleccionaba los veteranos, soldados por avanzada edad o que por graves heridas les fuera del todo imposible continuar en las expediciones, dotándoles de tierras de manera generosa; en relación a los mercenarios, iranos, griegos que también se establecieron en los nuevos asentamientos, estos fueron fuente de aculturación y de encuentro de las diversas culturas, y el apoyo al establecimiento de indígenas les aseguraba de mano de obra barata para trabajar la tierra. Esta mixtura de razas y cultura era un foco de mestizaje en las que era inevitable que unos aprendieran de otros, ese proceso de colonización propició que en Bactria se desarrollase un reino griego, que propagó la cultura a la India, a través del arte y los restos arqueológicos⁸³, otro ejemplo de esta influencia son los edictos bilingües de Ashoka, tercer emperador mauria, uno de estos se encuentra escrito en arameo y en griego, en Kandhajar.

8. CONCLUSIONES

- I. El gran viaje de Alejandro por tierras “*bárbaras*” se produjo en un momento en el que ya controlaba Grecia y necesitaba lanzarse a la conquista de diferentes territorios con culturas que le eran totalmente desconocidas desplazando ya, en aquella época un mínimo de cincuenta mil hombres y más, a medida que iba conquistando e integrando en su ejército milicias bárbaras, y ahora en pleno siglo veintiuno; dos mil trescientos años después son los herederos de aquellas tierras, afganos, sirios, entre otros, los que se desplazan por diferentes motivos, como emigrantes económicos o refugiados, y el

⁸² La necesidad de nativos en las nuevas fundaciones era básica tanto para trabajar como para perpetuar la ciudad, el papel de la mujer ya era importante. Aunque como ya hemos apuntado a los hijos habidos de estos matrimonios mixtos no se les permitía ir a Macedonia para evitar posibles enfrentamientos entre los hijos nacidos de las tribus bárbaras y los dejados en Grecia y sus progenitoras. Alejandro se comprometió a educarlos como macedonios en todos los aspectos.

⁸³ Durante dos siglos la cultura griega y el budismo se mezclaron de manera que aún en la actualidad se puede rastrear la mutua influencia, lo que dio lugar a un arte greco budista, de donde saldrían las primeras esculturas antropomórficas de buda; el rostro del rey bactriano Demetrio I, fue el prototipo para los rostros de buda.



puerto de entrada es la propia Grecia; aunque es bien cierto, que no es la tierra donde tienen puestos sus esperanzas los nuevos viajeros, teniendo la visión igual que Alejandro en ir más allá, en llegar a los Estados del norte de Europa, donde como diría Isócrates viven unos “*bárbaros valientes*”, pero sin cultura. El círculo que comenzó hace más de dos mil años con el viaje del monarca a través de Asia se ha cerrado, acaba de completarse con la emigración que han producido las diferentes contiendas en ese continente. En la actualidad más de trescientas mil personas, se encuentran en constante movimiento como las tropas de Alejandro, huyendo de la pobreza, de las guerras, o la represión, caminan con dificultad a través de desiertos, de tierra de nadie, por mar, ligeros de equipaje, en barcas, andando, para terminar en centros de internamiento, estadios, campamentos... La diferencia es que con la tecnología actual, tan avanzada podemos individualizar a las personas; nunca se nos olvidará aquel día de finales de verano, en que el telediario nos interrumpió con la noticia de un menor ahogado en las costas turcas, Aylan kurdi, un niño sirio de tres años, su foto se hizo viral; aunque lo cierto, es que no ha sido la única muerte, han seguido llegando a las costas tanto de Turquía como a las de la Unión Europea, estos menores, conformando el grupo más indefenso, que muchas veces, viajan solos y otras se pierden en la maraña de emigrantes y ante la falta de control caen en manos de los traficantes y desaparecen, no hay registros.

- II. La asimilación, se va produciendo de manera paulatina, el encuentro intercultural por lo que hemos visto es claramente militar, muchísimos mercenarios griegos y soldados desmovilizados acudieron de grado o forzados a habitar las nuevas ciudades, heridos, inválidos, veteranos, soldados persas. La celebración de banquetes, ceremonias religiosas o festividades locales, el uso de ropajes orientales, la introducción de nuevos cultos como el de Apis, o Marduk y el culto al panteón iranio. Tenían



precedente en la política de su padre, pero es indiscutible la interacción entre culturas. Así soldados, comerciantes, artistas, mensajeros, llevaron y recibieron cultura, ideas y conceptos griegos y orientales. Alejandro fundó alrededor de setenta ciudades en los pueblos llamados bárbaros, sembró Asia de magistraturas griegas, y se impuso así sobre su modo de vivir salvaje e incivilizado. Con estas fundaciones se extinguió lo salvaje y lo peor se habituó a lo mejor y cambió de signo, como escribe Plutarco, en *Sobre la fortuna o virtud de Alejandro*; en la actualidad, Europa, en general mantiene su talante tolerante con otras culturas aunque es cierto que países como Hungría se niegan a aceptar inmigrantes, los califican como invasores; elevando las vallas de su frontera para impedir la entrada e imponiendo penas de cinco años para las personas que entren de manera irregular en su Estado, pero lo que no se puede parar es la mezcla o la interacción cultural.

III. En época de Alejandro y en el mundo helenístico se planteó el problema de la distribución de tierras en los territorios conquistados, eran entregadas a modo de pago a los nuevos colonos macedonios y a los mercenarios griegos; en muchos casos no se puede saber si esas tierras pertenecían a los nativos de esos lugares y eran despojados de ellas o si se trataba de tierras libres, así mismo debían utilizar mano de obra de los *bárbaros*, ya que como normas general, los ocupantes eran militares, heridos, retirados, desconocedores de los cultivos de la zona, incluso, estas tropas desmovilizadas se hacían acompañar de sus propios esclavos, que se ocuparían de las tareas menos especializadas; en la emigración de nuestros días, se produce el mismo efecto, solo que los *bárbaros*, no ocupan puestos importantes como lo hacían los antiguos macedonios, sino que trabajan en puestos de poca cualificación, cubriendo un nicho de empleo desdeñado por nosotros, para poco a poco, elevarse de los mismos; en este sentido, existen antiguos emigrantes ya asentados que ven el peligro en el advenimiento de nuevos colonos como



ocurre en muchos aspectos con las comunidad latino americana residente en los Estados Unidos, o Estados europeos que ven como un peligro a los *extraños* que intentan pasar sus fronteras.